



Piedad Genuina

Vivimos en un mundo donde vemos la impiedad en todos lados y empeorando. Esto no debería ser una sorpresa porque vivimos en un mundo lleno de impíos. La impiedad es el resultado lógico.

Si el impío muestra impiedad, entonces lo contrario también es cierto; el piadoso muestra piedad. Eso no quiere decir que los piadosos nunca cometen actos de injusticia o que los impíos nunca muestren alguna forma de moralidad. Esto ocurre todo el tiempo, pero va en contra de sus verdaderas naturalezas. Eventualmente, sus actitudes y acciones revelarán sus realidades.

En la Biblia, la piedad verdadera no es algo que se produce sino algo que se expresa. Solo el impostor imitará la piedad para tratar de ocultar lo que verdaderamente es. Esto sucede debido a la falsa noción de que Dios nos acepta basado en nuestra piedad. Se sabe que los fariseos y los hipócritas usan la piedad como un cosmético para tratar de obtener ganancias espirituales.

1 Timoteo 6:6

Pero gran ganancia es la piedad con contentamiento.

La piedad genuina es el estado por el cual Jesús te deslumbra por completo como tu justicia. En otras palabras, cuando quedas cautivado por el don de la justicia proporcionado por la gracia de Cristo, el resultado final es la piedad. Esta es la razón por la que no podemos separar la gracia de la piedad porque cuando te sumerges en la gracia, estarás empapado de piedad genuina.

Un hombre de Dios lo dice de esta manera:

- “Porque la piedad no es la consecuencia de tu capacidad para imitar a Dios, sino la consecuencia de Su capacidad para reproducirse en ti; no justicia propia, sino justicia de Cristo; la justicia que es por la fe.” ~ **W. Ian Thomas**

La piedad genuina es una gran ganancia para nosotros los creyentes en Cristo; sin embargo, la piedad como una simple demostración pública es hipocresía. Estos tienen apariencia de piedad, pero niegan el poder que la genera: la gracia. A Dios no le interesan las apariencias externas para tratar de convencerlo o impresionar al hombre.

1 Timoteo 4:7-9

...ejercítate para la piedad. Porque el ejercicio corporal es provechoso para un poco; mas la piedad para todo aprovecha, porque tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. La palabra es fiel, y digna de ser recibida de todos.

En primer lugar, el apóstol Pablo nos recomienda que nos ejercitemos hacia la piedad. Observa que él dice “ejercítate para la piedad” y no “ejercita la piedad”. Eso es porque la piedad no es algo que haces, sino un lugar al que llegas. En el contexto, la manera de comenzar a avanzar hacia la piedad es nutrirte de la doctrina del Evangelio de la Gracia, que revela la justicia por la fe en Cristo. Cuando constantemente te recuerdas, meditas y contemplas que eres la justicia de Dios en Cristo, estás ejercitándote hacia la piedad. Organiza tu estilo de vida para que constantemente escuches, veas o leas mensajes llenos del Evangelio de la gracia de Cristo.

En segundo lugar, la piedad genuina es útil para todas las cosas. Cuando ejercitamos nuestro cuerpo, logramos un beneficio externo (salud, aptitud física, disciplina, etc.) que debe mantenerse con esfuerzo propio. Si dejamos de hacer ejercicio, volvemos fácilmente a donde estábamos. En este sentido, el ejercicio corporal beneficia solo un poco en comparación con el ejercicio espiritual hacia la piedad. Cuando nos ejercitamos hacia la piedad, sacaremos provecho de todas las cosas, que se mantiene sin esfuerzo porque es por el poder de la gracia de Dios a través de nosotros. Recibirás beneficios físicos y espirituales en el ahora y en la eternidad.

Un hombre de Dios lo dice de esta manera:

- “El creyente tiene el Espíritu Santo; y donde mora el Espíritu Santo, no permitirá que un hombre esté ocioso, sino que lo incita a todos los ejercicios de piedad y piedad...” ~ **Martín Lutero**

Por último, tenemos la idea de que la piedad es sufrir a propósito, ser pobre, vestirse de cierta manera y encerrarte del mundo para evitar ser contaminado por la lujuria de los ojos, la lujuria de la carne y el orgullo de la vida. Pero en el contexto, estas modificaciones externas se benefician sólo un poco.

Por el contrario, experimentar la piedad genuina es vivir correctamente de acuerdo con las Escrituras con valentía y carácter en medio de un mundo corrupto para que tu progreso sea evidente para todos. Entonces serás único, apartado y romperás con el molde de este mundo. Eso no significa que debes ponerte en situaciones en las que sabes que caerás. Usa la sabiduría, pero no tengas miedo en hacer brillar la luz de Cristo a través de ti.

1 Timoteo 3:16

E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:

Él fue manifestado en la carne,
Justificado en el Espíritu,
Contemplado por ángeles,
Proclamado entre las naciones,
Creído en el mundo,
Recibido arriba en gloria.

El apóstol Pablo dice que la piedad era un misterio porque en el Antiguo Pacto la piedad fue siempre una modificación externa a través de la Ley de Moisés. Pero el secreto de la piedad genuina se encuentra en la obra consumada de Jesús. Es el lugar de la gracia de Cristo.

Por :Joyner Briceno